

# ORGANO DE LAS JUVENTUDES SINDICALISTAS DE MADRID

SEGUNDA EPOCA

Madrid, 30 de Mayo de 1937

Redacción y administración: SEVILLA, 6. Teléf. 20650

Año I. - Número 1

Precio: 15 céntimos

SUSCRIPCION: Trimestre. . . . 1,80 | Semestre. . . . 3,60

## COMENTARIO DIALOGOS CON UN MILICIANO

Reaparece AVANZAR, que ya no es aquella hoja quincenal, perseguida, clandestina, que fundara nuestro inolvidable Valentín los Mozos.

Volvemos a la lucha, porque las Juventudes Sindicalistas de Madrid han querido comunicarse más directamente con nuestro pueblo, abnegadamente heroico puesto que no tan sólo soporta las brutalidades de unos enemigos con mente ensangrentada por sus sentimientos, sino también las disidencias ideológicas de otras poblaciones de la España leal.

Han anhelado siempre nuestras Juventudes, un órgano de expresión que les permitiera mantener el contacto espiritual tan necesario al combatiente del Frente y al de la Retaguardia.

Y para ello surge de nuevo AVANZAR, que es eso: el sentido progresivo de nuestra organización, empleando el infinitivo más revolucionario de nuestro puro y rico idioma castellano.

Porque los jóvenes sindicalistas desean fervientemente esto: ¡Avanzar siempre! En la guerra y fuera de ella. Que avance no significa una trincheras más en nuestro poder, sino estudio y trabajo, conducto infalible para llegar a la meta de la inteligencia, de la paz social por la que luchamos.

Nosotros, al manifestar los propósitos que nos guían, para establecernos públicamente, hemos de indicar que seremos ardientes defensores de la unidad juvenil, pero hemos de decir también, que si para conseguir esa unidad de la juventud se ha de cabalgar en la idea de realizar unas aspiraciones partidistas en beneficio de cualquier organización, desecharemos la unidad que—en este aspecto—no habrá de existir jamás.

La unidad de la juventud, para nosotros, no es más que un medio de acortar el plazo de nuestra victoria. Por esa alianza juvenil estamos dispuestos—como siempre hicimos—a luchar. Sólo por esa unidad.

Pero entender la unión, para destacar la actuación de otro organismo juvenil, o realizarla a su capricho y dictados, eso no nos interesa.

Y, al lado de esta terminante declaración, vaya esta otra: Que AVANZAR, que se registró siempre por las instrucciones dimanantes de las Juventudes Sindicalistas de Madrid, no renace con intención de avivar las pasiones políticas, las diferencias ideológicas del antifascismo—harto encendidas ya—ni tampoco con propósitos aduladores para el que manda, por ser quien manda.

Trabajaremos por conseguir los mayores beneficios para nuestra Causa, para que la guerra termine con nuestra victoria.

No atacaremos a nadie, pero sabremos defendernos, empleando las máximas energías, de quien intente inferirnos un daño.

ambiente de guerra, no se respira el espíritu bélico que aquí nos lleva a toda clase de heroísmos.

—¿Será, acaso, todo ello culpa de los levantinos?

—No, desde luego que no. Ha faltado propaganda, decir la verdad, enterarles de lo que significa esta guerra. Puedo darte un dato muy elocuente: estaba yo en Alicante y allí me sorprendió el domingo. Por rotura del coche, no llegó allí aquel día ni prensa de Madrid ni de Valencia. Como por la noche no se publica en domingo, en Alicante, periódico alguno, estuvo toda aquella gente sin saber lo que ocurría en España día y medio, nada menos que día y medio. A pesar de esto, la gente, tan tranquila, tan retetráquila, tan architráquila...

—¿Y vengan gambas!

—Es que no se respira la guerra... En Valencia—el día antes del bombardeo—, un catedrático de esos que residen allí por imperativos de la Ley, dió una conferencia con el título: "La labor científica de Cajal".

—Eso es muy de actualidad, evidentemente.

—Y por la mañana de aquel día se celebró en la Audiencia (asistí yo) un juicio por infracción de la ley de Caza. Es decir, un juicio contra un pobre hombre que saldría al monte a cazar para aplacar el hambre de los suyos.

—Y ¿qué dijeron esos señoritos de los que me hablabas antes?

UN CHIQUET

## La unidad no se consigue eliminando a sus componentes

### La cultura y la higiene son compatibles con la revolución

Nos adherimos muy gustosos a las frases publicadas el otro día por «La Voz» contra quienes, creyéndose «de verdad» ser combatientes, desprestigian la causa por la que jamás lucharon, aunque se jacten de esa condición de que carecen.

Porque el verdadero revolucionario hace de la educación un culto, que habrá de procurar se extienda rápidamente.

«La Voz», como anteriormente «El Sindicalista», han venido protestando reiteradamente de que en todos los lugares públicos—cafés, cines, etc.—se dé muestras de una incivildad y grosería que viene a redundar siempre en desprestigio de nuestros postulados.

Desde estas columnas trataremos más de una vez esta cuestión, y ofrecemos a los dos diarios mencionados nuestra colaboración para evitar estos hechos.

AL REAPARECER «AVANZAR», saludamos a nuestro querido camarada Natividad Adalia, Director de «El Sindicalista» y Secretario general del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Sindicalista.

Adalia se encuentra ya en franca mejoría de las heridas sufridas. De ello nos congratulamos, deseándole un breve y total restablecimiento y esperando actúe nuevamente por la causa sindicalista, de la que es uno de los mejores luchadores.

En el próximo número comenzaremos la publicación de la Sección «Vida Escolar», dedicada a recoger iniciativas y noticias de interés para los estudiantes.

Todos los afiliados al Partido Sindicalista, o a nuestras Juventudes, y se encuentren sin trabajo, podrán presentarse en la Secretaría de Prensa y Propaganda, Sevilla, 6, donde se les facilitará colocación.

En los Laboratorios de la J. S., Serrano, 9, a cargo de la Secretaría de Sanidad, continúa inyectándose vacunación antiparatifica y antivariólica a cuantas personas lo soliciten.

Este servicio, que se realiza a car-

### Canje de prisioneros

Bayona, 29.—La Oficina de Prensa del Gobierno vasco comunica que, con motivo de la decisión de canjear prisioneros, el presidente del Gobierno vasco, Sr. Aguirre, ha enviado a la Sociedad de Naciones y al Sr. Alvarez del Vayo el siguiente telegrama:

«Hoy sábado tendrá lugar el canje concertado relativo a los aviadores alemanes condenados a muerte y presos extranjeros condenados por espionaje y delitos de guerra con dos aviadores rusos, un español y un periodista francés, según acuerdo decidido por mediación de la Embajada francesa.»

Se ha enviado un despacho análogo al Sr. Motta, anunciándole la inclusión de uno de sus conciudadanos en este mismo canje.

Señorita...

UNO DE nuestros primeros actos es saludar cordialmente a los queridos camaradas que forman la Redacción y Administración de «El Sindicalista», el acogedor diario de la noche.

go de médicos, practicantes y técnicos laboratoristas, es completamente gratuito.



HE AQUI la figura señera de Angel Pestaña, leader del Sindicalismo. Austero, sensato, forjado en la lucha—en las amarguras de la adversidad—, es Angel Pestaña a quien las Juventudes Sindicalistas renuevan su inquebrantable adhesión y apoyo.



# El Sanitario FIGURAS SINDICALISTAS

Actualmente, la cuestión sanitaria exige tanta atención dentro de las circunstancias como el problema del abastecimiento de material para la vanguardia.

Ya han dicho otros que un pueblo sano vale más que cien ejércitos unidos. Es una verdad de la cual todos deberíamos estar enterados.

Nosotros, los sanitarios, sabemos lo que es eso. De vosotros, los combatientes, tanto morales como prácticos, quisiera decir otro tanto. ¿Creéis que es una suposición mía? He aquí un ejemplo concreto.

Es "¡Salud!" un franqueo, un saludo, una despedida del antifascista. "¡Salud!" dices a tu hermano, a tus camaradas, y lo que es probable y cien veces llamado a desaparecer cuanto antes. Y esa invocación a la perfección y sana constitución fisiológica del organismo humano, se hace muchas veces por individuos roídos de sífilis, comidos por la miseria, enfangados en los más ruines vicios de un burdel o de un prostíbulo.

Esto es lo que yo considero como una sangrienta burla hacia aquello que tantos respetos merece. La salud, lo mismo que la caridad, empieza por uno mismo, lo cual nos hace pensar que es sarcásticamente ridículo intentar modular esa palabra cuando ni tan siquiera quedan fuerzas para ello.

Lo mismo en la antigüedad que en los tiempos modernos, ciudades victoriosas, plétoricas de vida y de iniciativas artísticas y científicas, han surgido de aquellos cuerpos que teniendo delante de sus ojos la máxima hipocrática, vencieron las dificultades del ambiente creando una generación robusta y capaz de llevar a cabo las empresas más arduas y penosas.

El sanitario no es un combatiente activo, pero su labor puede asemejarse a la de éste. Desvía sus miradas de las armas y le lastima oír hablar de la guerra, y es porque para él, un hombre caído es equivalente a un fracaso de su ciencia. Pero, sin embargo, comprende que ese valiente hermano muere ante lo irremediable, ante lo que nadie puede evitar.

Lo que no puede consentir es ver aniquilarse un pueblo por el vicio, por esa terrible enfermedad negra que envuelve al débil como la lepra. Entonces es la lucha, la verdadera ofensiva hacia la tierra, hacia el aire y el agua; el combate contra los elementos, porque en ellos está la epidemia, la fiebre y la pústula.

El microbio es putrefacción, sangre, destrucción, y nada, si no es la ciencia del sanitario, puede eliminarlo.

Guerra y enfermedad son dos viejos compañeros que se dan la mano a distancia.

Higiene y vicio son dos irreconciliables enemigos que siempre se baten cuerpo a cuerpo.

CARLOS CHACÓN.

**Decíamos hace poco tiempo que unidos derrotaríamos al enemigo común.**

**Lo decíamos... pero es que ¡nos gusta tanto hablar!**

## EL JEFE DE LA 67.<sup>a</sup>

—¡No! de política, nada.

—Pero...

—Es inútil. De política, nada.

Y Berdejo, que jamás despliega los labios, porque sabe que el soldado sólo tiene una consigna, que es la del silencio, se encierra en un impenetrable mutismo.

Después, lo corta:

—Mira, a esas preguntas tuyas, sólo puedo contestar recordando las palabras del verdadero jefe de nuestra defensa madrileña, Miaja, diciéndote que para mí no existe más que un deseo, el de triunfar. Por eso, considero perjudicial tanta crisis y tanto cambalacheo político. Todo ello puede repercutir en el frente ostensiblemente. Como hombre que combate, como soldado, no puedo hablar absolutamente de nada de esto. Aquellas frases del general Miaja, cuando se le preguntó su impresión de la crisis última, son modelo para todos los que luchamos por Madrid hoy, para toda España más tarde.

Y el heroico comandante Berdejo, que tanto y tanto sabe de la lucha de nuestro pueblo, calla durante un instante.

Pero, si el leal militar tiene esa consigna que le obliga a guardar silencio, el periodista tiene otro deber, precisamente el contrario, y por eso surge otra pregunta, a la que replica Berdejo:

—Es evidente que hasta ahora se ha practicado mucho de lo que convenía hacer, pero desde el observatorio de las trincheras, que es donde se viven las realidades, se han señalado errores profundos, que es urgente cortar. Muchas frases de "disciplina" y "retaguardia", pero quienes tanto hablan, desde un cómodo café, continúan denominando a "sus" unidades de combate como antes de la militarización, y eso ha conducido a graves discordias. Como dijo uno de los mejores jefes del Estado Mayor—que recientemente ha ascendido muy merecidamente, por cierto—. Todas esas alusiones a determinadas Brigadas, a las que se las nombra por el apellido de su jefe han creado una serie de mitos y "muleteros de postín" en quienes no se ve error alguno a pesar de haber sufrido grandes descabros que sacrificaron muchas vidas.

—¿...?

—Lo peor, aún, es que estos errores se cargan siempre a las unidades no protegidas...

*En este primer número de "Avanzar" dirijo un afectuoso saludo, más bien un apretado abrazo de hermandad, a la Juventud Sindicalista y a los componentes de la 67.ª Brigada Mixta con los cuales me unen tantos lazos indisolubles.*

*Francisco Berdejo*

El jefe de la 67.<sup>a</sup> Brigada Mixta me habla con la amargura y el dolor de quien dedica todo su esfuerzo, su trabajo a una empresa, para luego ver cómo ésta, en el pináculo del poder, se trunca, para caer arrastrada por malas pasiones, odios y afanes proselitistas de quienes no reparan en daños con el fin de conseguir sus propósitos.

Aquello de "el fin justifica los medios", que fué el lema de los jesuitas, continúa realizándose hoy, pero lo que es más horrible y burlesco: se quiere hacer llegar al frente, donde los hombres no piensan en su condición de sindicalistas, republicanos o libertarios.

Prosigue la conversación, ya por otros derrotados, dedicados al recuerdo:

—La Columna "Ángel Pestaña"—continúa el comandante Berdejo—realizó verdaderas proezas, de las que se puede enorgullecer el pueblo español, que lucha por la libertad.

Aquella defensa de los Saltos del Alberche—¡cuántas bajas costó al enemigo!—, que fué verdaderamente inexpugnable, a pesar de su fácil acceso por algunos sitios.

Aquellos días de la toma de Navalmoral.

Y el comandante se emociona visiblemente.

—¡Fíjate! ¡Sólo quedaron seis hombres que conocieron aquéllo!

Pero lo emocionante, lo verdaderamente sublime para los buenos muchachos que hoy forman la 67.<sup>a</sup> Brigada, y que entonces constituían el "Noveno Batallón", fué "lo de Pozuelo".

Quien estuvo en aquel cementerio del pueblo, sacudido por la metralla, quien en aquellas lóbregas noches de diciembre sintió el restallar de las tumbas al romperse lanzando entre nubes de fuego y salpicaduras de muerte, huesos y calaveras, enterrados durante años y años, mientras los moros acechaban, siniestros y con muecas de crueldad en los negros rostros, iluminados por las explosiones, ese no puede olvidar la actuación de la Columna "Ángel Pestaña".

—Pero... de esto, hablaremos otro día.

Y viene la terminación de la entrevista.

Berdejo, sonriente, con el pensamiento puesto en su Brigada—que pronto volverá a dirigir—entrega estas líneas para AVANZAR, que en el grabado se reproducen.

«El Sindicato, la Sociedad o la Corporación para la lucha de clases y para la defensa de los intereses económicos del productor, del asalariado, del empleado, del técnico o del profesional. Y el partido para todo lo demás, para resolver los problemas políticos y sociales que no encuadran en la acción que el Sindicato debe desarrollar. Por eso, el Partido Sindicalista, no es un Partido de clase, es un Partido Social que tiende a subvertir la economía capitalista, suplantándola por una economía a tono con los tiempos que corremos.»

(Ángel Pestaña: «Por qué se constituyó el P. S.»)

## Desarrollo juvenil sindicalista

El martes, a las cinco en punto de la tarde, se reunirán conjuntamente los Comités Provincial y Local de nuestras Juventudes para tratar de varios asuntos muy importantes para la organización.

Por ello, se ruega la puntual asistencia.

Para el lunes, a las once de la mañana, está convocada una reunión de todos los camaradas pertenecientes a la Secretaría de Sanidad, en el local de sus laboratorios, Serrano número 9.

Integrada por diversos miembros de los Comités Local y Provincial de nuestras Juventudes, se ha creado una Comisión de Orientación, que actuará en el seno de dichos organismos, y de la que se espera una eficaz actuación.

En fecha muy breve se celebrará el primer Congreso Nacional de las Juventudes, que seguramente recogerá iniciativas planteadas en el primer pleno de la organización de Madrid.

Todas las afiliadas a la Juventud Sindicalista de Madrid deberán acudir el jueves, día 3, a las siete de la tarde, al Secretariado femenino, Sevilla, número 6, para celebrar una reunión muy importante.

## VISADO POR LA CENSURA

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

El camarada ..... que vive en ....., calle de ....., número ....., se suscribe al semanario AVANZAR, comprometiéndose a pagar ..... pesetas con ....., importe de un ..... (1).

Madrid, ..... de ..... de 193.....

(Firma.)

C.

(1) Trimestre o semestre.

## DONATIVOS

PARA PROPAGANDA DE GUERRA Y HOGAR DEL SOLDADO

	Pesetas
P. Pajares.....	5
A. Barragán.....	10
Carlos García Terán.....	10
I. Villaverde.....	5
A. Casas.....	10
Valeriano del Amo.....	10
Ricardo Rom Roig.....	10
Pascual Rodríguez.....	5
Eduarda Fernández.....	2
Felipe Rubio.....	5
L. Esteban.....	2,50
F. Blanco.....	2
Ángel Barragán.....	2
Rafael González.....	2,50
Carmelo Moreno.....	2
Teresa Prado.....	1
José Alcalde.....	3
Un camarada.....	3
Joaquín Campo.....	2
Julián Arias.....	1
Miguel Martínez.....	1
Cándido Borentino.....	5
Manuel Sánchez.....	2
Juan Sánchez.....	2
Eduardo Conesa.....	5
Miguel Noya.....	1
Iluminada Balbuena.....	10
Santos Alvarez.....	1
Pedro Gener.....	1
Un camarada de Transmisiones.....	10
José Campa.....	1,50
Eliseo Pestaña.....	10
José Antonio López Jamar.....	0,50
Ignacio González.....	1
Blas Osuna Franco.....	2
José Reyabal.....	1
José Lorca.....	1
José Fernández García.....	1,50
José María García.....	1,50
José Aguado.....	1,50
José Millán.....	1
Juan Prados.....	2
Bernardo Ballesteros.....	2
José Rufiange.....	2
José Luis Maseña.....	1
Manuel Acero.....	3

TOTAL..... 163,50

Por acuerdo del Comité Local, y teniendo en cuenta la extraordinaria afluencia de nuevos afiliados, las horas de oficina, en la Tesorería y Administración, serán las siguientes:

Recibo de adhesiones: De once a una de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

Entrega de carnets: De doce a una de la mañana y de cinco a seis de la tarde.

Cobros de cuotas: Las de despacho de carnets.



UN TEMA CADA SEMANA

## LA JUVENTUD EN LA RETAGUARDIA

Se pone de manifiesto en esta nuestra guerra de independencia la necesidad de rectitud, junto con un gran sentido de responsabilidad, que debe imperar en todos los organismos que de una manera más o menos directa trabajan todos por la liberación de nuestro país.

Los momentos que está atravesando España son dolorosos en extremo, y si a esto unimos nuevas polémicas que puedan degenerar en tragedia en la retaguardia, nuestro triunfo, el triunfo que nos corresponde por nuestro amor a la causa revolucionaria, se irá esfumando en una idea muerta nada más, cuando ya empieza a alborotar en los modernos horizontes, iluminados por los disparos de nuestros soldados, el triunfo de nuestras armas, que es el triunfo de la Revolución.

Luchamos por una victoria rápida sobre los ejércitos de mercenarios que han invadido España, para poder realizar después una gran transformación, donde lo viejo, lo caduco, lo empobrecido, sea reemplazado más tarde por métodos nuevos, vigorosos, plenos de salud y juventud que respondan en todas sus manifestaciones a los deseos de la clase trabajadora. Y sería imperdonable, por lo tanto, que por una sola voz discordante, o por algún hecho incalificable, esta transformación, que es la redención de la esclavitud del obrero español, no llegara a realizarse.

La retaguardia de un ejército, y más cuando esta retaguardia está tan cercana de los frentes de combate, tiene que estar cuidadosamente aten-

dida en todas sus manifestaciones. Con exquisito tacto deben andar todos los organismos en la solución de los distintos problemas que la aquejen, impuestos todos por las necesidades de la guerra.

Es por esto necesario que aunemos todos los organismos juveniles nuestras fuerzas en un solo bloque. Pese a todo lo que se diga en contra, no cabe la menor duda que el triunfo de esta guerra, provocada por la vezanía de unos traidores, será de aquel que sus fuerzas las tenga mejor organizadas y mandadas con mayor sentido de responsabilidad.

Y nosotros, todos los organismos juveniles de Madrid, debemos dar esa sensación de seriedad y sensatez para que el triunfo, que desde luego será nuestro, no pueda retrasarse, y tampoco pueda enturbiarse con la sombra de odios y rencores de los jóvenes trabajadores en la retaguardia.

Si no estamos conformes con las bases de unidad, confeccionemos otras rápidamente. Lo que no valga se derribe por inservible y las mentes esforzadas de los jóvenes antifascistas se pondrán con gran entusiasmo a estudiar y a trabajar para elaborar otras en cuyo contenido se encierren todos los ideales de las distintas tendencias antifascistas.

No olvidemos todos que por nuestra actuación también se pueden ganar o perder batallas. Y en la medida que trabajemos así serán los triunfos que consigamos.

Eduardo C. SAMPERE

COLABORACION CON OTRAS JUVENTUDES

## LA ESGRIMA COMO DEPORTE PREMILITAR

La importancia del deporte en la educación premilitar es cosa que nadie pone en duda. El individuo sano es elemento principal de un ejército; pero si, además de sano, está fuerte y acostumbrado a realizar ciertos ejercicios físicos, este soldado es, sin duda, mucho más eficaz. Abundando en el razonamiento y teniendo en cuenta que la mayor parte de los deportes constituyen una dificultad a vencer o un trabajo a realizar, y que además algunos simulan contiendas, tendremos explicado en gran parte las ventajas que éstos representan para el futuro soldado. Así lo comprendió la F. C. D. O., la que, de una manera callada, pero segura y eficaz, trata y consigue en gran parte el que no olviden su preparación física los jóvenes. Caso concreto es el impulso que por medio de sus monitores está realizando dentro de las escuelas de "¡Alerta!".

Refiriéndonos especialmente a la esgrima, trataré someramente de indicar alguna de las muchas ventajas que este deporte proporciona, habida cuenta de que es aún casi desconocido para las clases populares. Fué un ejercicio físico en el que únicamente se ejercitaban los aristócratas e individuos adinerados, por ser tan dispendioso el aprendizaje del mismo, que muy difícilmente y a costa de muchísimos sacrificios era posible poderlo

practicar por los que del trabajo vivían. En esto, como en tantas otras cosas, tenían los plutócratas y aristócratas verdadero empeño en que no pudiera sobresalir un obrero. Ellos conocían la eficacia y la necesidad del deporte en todas las clases sociales; pero lo mismo que obstaculizaban la labor que intentó realizar la República dentro de la enseñanza para terminar con el analfabetismo, en las mismas condiciones y por los mismos procedimientos trataba y hacía que el deporte popular no fuese una realidad.

Mucha culpa también del estado en que se encontraba el deporte lo debemos a algunas entidades mal llamadas populares, que tras la máscara deportiva se dedicaban a toda clase de asuntos y prostituyendo los fines para los que habían sido creados, se convertían en verdaderos negocios.

Contrasta este modo de proceder con el realizado por la Federación Cultural Deportiva Obrera cuando tras de vencer múltiples dificultades llegó a organizar la Olimpiada popular de Barcelona, que por causas de todos tristemente conocidas no pudo ser una magnífica realidad.

Tendremos que recordar en estas líneas la figura cumbre de la esgrima española, el gran maestro Afrodisio Aparicio, el que, guiado del verdadero espíritu depor-

tivo, trató por todos los medios a su alcance, de enseñar a los trabajadores el manejo de las armas, en cuyo arte es tan diestro.

Abandonando las digresiones anteriores, únicamente necesarias para dar un concepto de la importancia que reviste la enseñanza de la cultura física, paso a exponer en breves líneas lo referente a la esgrima.

Primeramente, durante las clases emplea la disciplina militar, mandando realizar los movimientos por medio de las voces preventiva y ejecutiva. El oído se habitúa a las voces de mando, y el individuo, reaccionando rápidamente, ejecuta con la misma rapidez el movimiento.

En el segundo período de aprendizaje (por llamarle de algún modo) ya cambia el aspecto del ejercicio, pues sin abandonar los movimientos físicos, al tomar carácter de lucha comienzan a jugar importantísimo papel la vista y el cerebro. La gimnasia visual que se realiza durante un asalto es extraordinaria, y el cerebro, elaborando rapidísimamente procedimientos de ataque y defensa, no cesa de trabajar un segundo en tanto dura el combate.

Por lo que antecede, fácil es comprender que en este deporte trabajan de una manera intensa las fuerzas físicas y el cerebro, las cuales, siempre unidas, nos dan el resultado de educar la voluntad.

El español es, por temperamento, impulsivo; si además se halla en la edad juvenil, los impulsos que se manifiestan libremente toman en algunos casos el carácter de violencia. Si nos dejamos arrastrar por nuestros sentimientos violentos, en muchos casos cometeríamos grandes torpezas. Esta es la enorme eficacia que tiene la esgrima como educadora de la voluntad y, por decirlo así, como sedante nervioso.

Ya sé que en estos instantes pensaréis todos o casi todos que la esgrima no tiene utilidad práctica en esta lucha. Por el momento os daré la razón; sin los elementos de guerra que la civilización moderna nos aportó y sólo conociendo las antiguas armas blancas, yo os aseguro que los fascistas no hubieran llegado donde han llegado y que haría meses que la contienda que ensangrienta el suelo español se habría terminado, pues para luchar con la espada y el sable, cuerpo a cuerpo y cara a cara, se necesita valor y coraje, cosas ambas completamente desconocidas por los que, amparados en potentes máquinas guerreras y en la clandestinidad del *camouflage*, bombardean cobardemente a las heroicas mujeres madrileñas y a los inocentes hijos de las mismas.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA (F. C. D. O.)

ENVIAMOS NUESTRO más sincero saludo a la Prensa del heroico Madrid, sin distinción de matices, porque todos, absolutamente todos, contribuyen a que la capital sea invicta, y permanezca como asombro perenne del Mundo.

Leed EL SINDICALISTA

## POR QUÉ SOMOS ANTIFASCISTAS

Al aparecer nuestro periódico lo primero que queremos dejar bien sentado es esto: por qué somos antifascistas. No te sorprendas, compañero lector. Ya sé que para muchos esto está suficientemente explicado. Mientras escribo me imagino las múltiples explicaciones que con un sentido simplista se definirá nuestra postura de antifascistas. Una de ellas, la más generalizada quizá, será ésta: Porque el fascismo nos atacó.

En efecto; en primer lugar, porque fuimos atacados por el fascio. Mas si meditamos detenidamente sobre las diversas facetas de la cuestión, ¿no encontraremos alguna respuesta más firme que ésta? Yo creo firmemente que sí, y, por lo tanto, voy a tratar de demostrarlo.

Antes de nada, ¿qué es fascismo? Pues aunque parezca lo contrario, no todos saben lo que éste es y lo que en el fondo significa. Antes de seguir adelante, se hace imprescindible explicar, siquiera sea someramente, lo que entendemos por fascismo.

El fascio, las teorías fascistas, son, en primer lugar, una amalgama híbrida de todas las restantes doctrinas contrarrevolucionarias, lustrada con un falso barniz proletario que

sus dirigentes utilizan como anzuelo para la captación de incautos. Los dirigentes fascistas siempre emplearon la misma táctica. Después de atraerse las masas con un fermento revolucionarismo, coger al hombre, retorcerlo cual grotesco guiñapo, privarlo brutalmente de todo su criterio personal y, una vez convertido en autómatas, lanzarlo cual despojo inservible sobre un plano metafísico.

Nosotros somos antifascistas porque, al contrario que ellos, queremos que cada individuo sea un ser pensante y no un autómatas que siempre acate como buenas e inapelables las conclusiones que le dicte otro hombre elevado a la categoría de semidiós.

Nosotros somos, en principio, profundamente iconoclastas, rabiosamente iconoclastas. No aceptamos ídolos de ninguna especie. Queremos forjar una España formada por individuos con criterio propio, no por borregos automáticos.

Así pues, decimos a los jóvenes y a la opinión pública en general: Vamos hacia la victoria, no como reata de autómatas, sino como muchedumbre de seres pensantes.

R. GONZALEZ SANCHEZ

## UN COMITE MENOS

EL MEMORABLE Comité de Enlace de las Juventudes Antifascistas se está liquidando.

Las Juventudes Sindicalistas se han separado de su seno porque lo considera disuelto al retirarse una de las organizaciones firmantes de sus bases (las Juventudes Libertarias, concretamente).

A las palabras concretas y serenas de nuestra Delegación, contestó un irritado joven—de esos que se figuran la unión con sólo su organización—, «que las masas juveniles juzgarían en su día la actitud de las organizaciones».

Y el camarada González Sánchez, con insuperable acierto, se limitó a suscribir íntegras estas frases, que a su debido tiempo repetiremos.





# AVANZAR

## JERINGUILLA

LA MORAL DE LOS ORGANISMOS

Se viene hablando mucho en diarios, mítines y órganos de Partidos y sindicales sobre la moral. Palabra excelsa que debe ser tenida muy en cuenta por quienes las pronuncian.

Para hablar de moral es necesario pensar bien en el contenido de la palabra, repasar las fichas de los afiliados y que los miembros «dirigentes» del organismo en cuestión den el ejemplo con su conducta y sus actuaciones.

### TRABAJOS INÚTILES Y UNA BUENA MEDIDA

Si no molestáramos un poquito nos atreveríamos a insinuar una preguntita sobre algunos coches que se ven en plan de turismo por Madrid, y preguntaríamos también, al mismo tiempo, qué trabajo tienen a realizar estos automóviles que desde luego no son pocos.

A nosotros nos parece que para ir al café, al cine o a pasear una «mujer» por algunos puntos de nuestra capital, el coche será un estorbo, y no sería una cosa vana el que estos individuos, «propietarios» de coches, se dedicaran a trabajar con «sus» automóviles en algo útil para la guerra.

Tengamos en cuenta que ahora el quitar basuras de las calles es muy práctico, muy útil, y con ello se realiza un trabajo importantísimo... sobre todo por el peligro de las infecciones.

### LAS «HUCHAS» MADRILEÑAS Y LAS SIMPATICAS MUCHACHAS

En el Metro, en los tranvías, en la calle, nos sentimos intimidados por las voces frescas y sonoras de las simpáticas muchachas que se dedican al trabajo humanitario de pedir monedas para obras resultantes de esta guerra.

Pro «Komsomol», «Para la Cruz Roja», «¡Alerta!», «Socorro Rojo», son frases que oyen muy a menudo los habitantes del Madrid heroico salidas de muchachitas.

Claro está, que ya la gente se cansa, y es ahora un hecho, que las chicas se fatigan de solicitar óbolos, y el «bote» en que recogen las monedas no se llena por mucho que trabajen.

Nosotros nos aventuramos a decir que cambien el disco, y para eso proponemos una nueva letra:

Compañeros: Para la construcción de refugios contra los bombardeos.

Nos parece que esto es hora de que ya se realice en nuestra capital.

ASENOC

## UNIÓN, SI; ABSORCIÓN, NO



El capitán Sospedra (el célebre capitán "Trancazo"), presencia el reparto del rancho a su Compañía. Sólo que, "para estar más cómodos", se han salido de la trinchera, y del enemigo sólo les separa esas alambradas que se vislumbran al fondo.

## POR ESOS FRENTES

### LOS SINDICALISTAS DE VILLAVERDE

¡ESE CERRO!

—¿Ves aquel montículo? Pues ese es el Cerro Rojo.

Y el cochecito de las Juventudes se va acercando—vueltas y revueltas—a una suave loma que se vislumbra en el horizonte.

Parada. Es la Comandancia de Berdejo, el jefe indiscutible de la Brigada Mixta que supo mante-

unos fusiles sin cargar—¿por qué nos daban tan pocas balas?— y muchas vidas, se le impuso a nuestro capitán el sobrenombre de "Capitán Trancazo".

Y el enlace que me habla tiene inflexiones de admiración en la voz cuando sigue narrando:

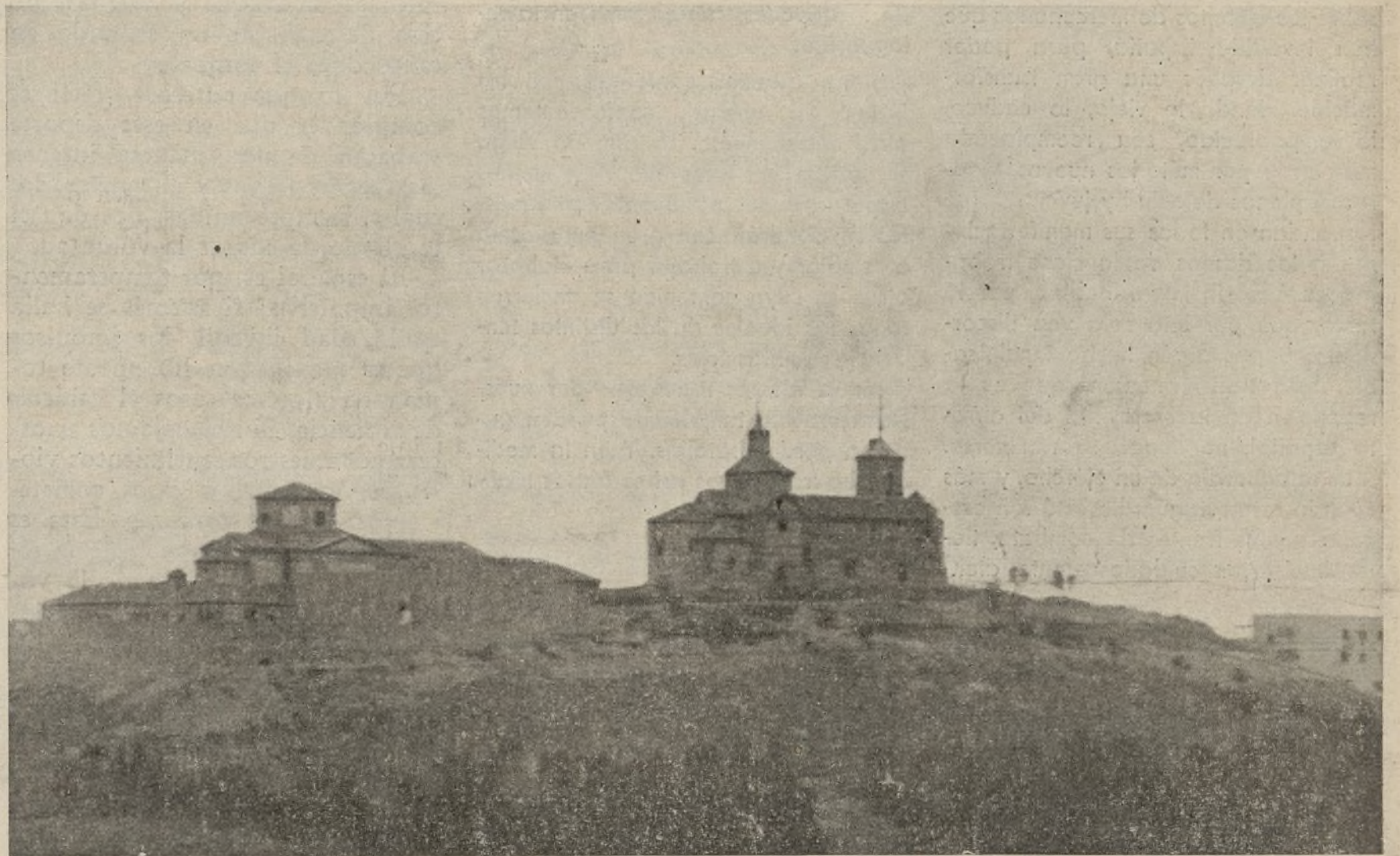
—Estábamos en Navalmoral, y el enemigo (unos escuadrones de caballería mora) se nos echaba en-

Son las dos de la tarde. El sol, pesado, hace inaguantable la estancia en la chabola.

Por eso, los hermanos Izquierdo se lanzan hacia una hilera de árboles que allá se divisan.

Pero cuando se acercan, oyen, muy tenues, unos silbidos.

Porque detrás de dos olivos que sañalan la falda del Cerro Rojo se encuentran unos enlaces enemigos,



He aquí el "Cerro Rojo". La más famosa posición del enemigo. Tello ha impresionado magníficamente esta fotografía, en la que se puede distinguir fácilmente las líneas enemigas.

ner en lo alto el pabellón sindicalista.

Después, "un poco a pie". Los soldados, antiguos veteranos de la columna Angel Pestaña—¿os acordáis de Pozuelo, de aquel diciembre en la Ciudad Universitaria, de la Casa de Campo?—, nos hablan de sus aspiraciones; pero sólo dicen:

—¡Ese Cerro!...

Y señalan al montículo, que un día será entronización de los caídos en nuestra lucha.

#### EL CAPITÁN "TRANCAZO"

Cachazudo, socarrón, es el capitán Sospedra.

Pero antes de verle a él se divisa una enorme tranca, que lleva con el cuidado y el mimo con que podría tratar una figurita de porcelana, suave y delicadamente frágil.

Y es que Vicente Sospedra no estaría aureolado con el prestigio que le otorgan cuantos le conocen, si no fuera por ese desusado bastón—y eso de bastón es un decir—que maneja constantemente.

—Hace ya tiempo—me cuentan—, cuando la causa se defendía en el campo de batalla con

cima. Hubo un momento de vacilación, y Sospedra (¡el "Capitán Trancazo!") se lanzó contra los invasores enarbolando su descomunal garrote; ¿Cómo íbamos a dejarle solo?

Aquella tarde se rechazaron todos los ataques facciosos.

Pero este buen valenciano habla poco, y por eso son otros los que me siguen diciendo:

—Pues, ¿y cuando estábamos en la cascada?

—Recuerdo—continúa el enlace—los gritos que le dirigía el teniente coronel Ortega al verle inmóvil apoyado en el bastón mientras estallaban a su alrededor las balas explosivas.

Y al final de aquel combate—que fué interminable—, el que hoy es director general de Seguridad le abrazó emocionado, mientras Sospedra—buen valenciano—le contestaba:

—Si me llevo a tirar al suelo, ¿cómo dirijo a mis chicos?

LOS HERMANOS IZQUIERDO

—¿Vamos a dar una vuelta?

—¡Ey, vamos!

Y este par de tenientes se deslizan furtivos fuera de la trinchera.

bien pertrechados, que descansan imprudentes.

Y ahora se repite la pregunta: —¿Vamos?

—¡Vamos!

Poco tiempo ha transcurrido. Sin embargo, en nuestras trincheras se celebra la "llegada" de unos fusiles nuevecitos, un gran rollo de buen alambre y una pesada caja de obuses del 15,5.

¡Así son los tenientes Izquierdo!

Ya es hora de volver a Madrid, donde se observa la polvareda densa que surge con el estallar de la metralla criminal.

Y mientras el cochecito camina hacia la inmortal capital—yo no sé cómo pueden haber cinco personas en un automóvil de dos plazas—, pienso en la 67.ª Brigada Mixta. En los jóvenes sindicalistas que no saben de diferencias ideológicas; en el valiente capitán Sospedra, que luce, para rivalizar con el bastón, un flamante reloj de oro—¿con qué cariño lo mira!—, en donde hay una inscripción:

"Los soldados de la Compañía a nuestro bravo capitán."

ACE.